

Libros para la nueva temporada: la ficción en castellano

# Empieza un curso sin Larsson

*Pamuk, Boyne y Mendoza, entre las novedades más destacadas de la 'reentrée'*

XAVI AYÉN  
Barcelona

**L**a avalancha de novedades que invade las librerías españolas a partir de septiembre no tiene nada que envidiar a las de los años más boyantes, en cuanto a número de títulos, aunque esta vez las editoriales pequeñas y medianas se quejan de un notable descenso en las ventas, compensado en las cifras globales del sector por el enorme tirón de los más vendidos (Larsson, Falcones...). Sigue una selección de algunos de los títulos más destacados.

## FICCIÓN TRADUCIDA

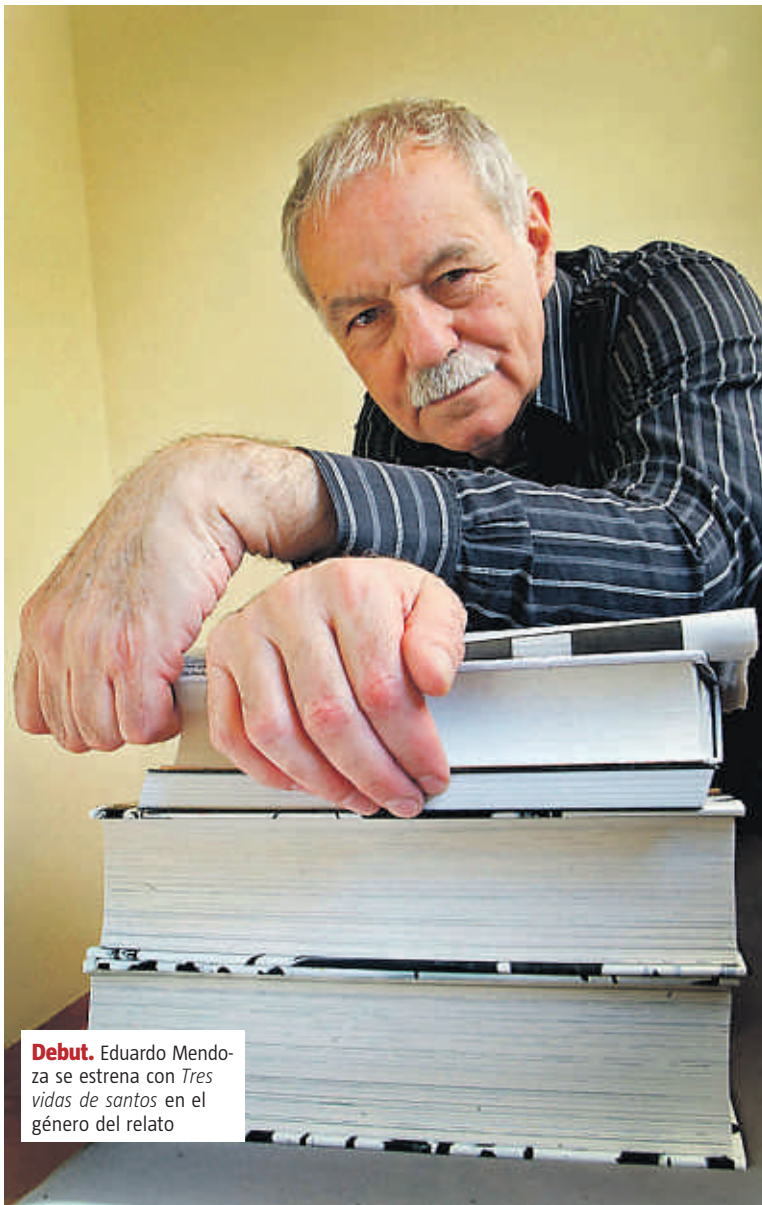
**El amor es un museo.** El nuevo libro del turco Orhan Pamuk (Estambul, 1952) se titula *El museo de la inocencia* (Mondadori/Bromera, octubre), e indaga en la naturaleza del amor, un sentimiento que aquí aparece asociado nada menos que al coleccionismo de objetos. Según explicaba el propio Pamuk el pasado mayo, en Granada, "es una historia de amor durante 35 años entre un hombre de la alta burguesía de Estambul y su prima, de clase social inferior, y a la vez es la crónica sentimental de toda una época: desde los años 70 hasta el siglo XXI. Es un libro sobre el deseo de estar ligado a alguien, no sólo a personas sino también a objetos, a cosas, a colores, a sonidos... Ese deseo de tener, de poseer, que encarno en la historia de un hombre que decide hacer un museo con todos los objetos que le recuerdan al amor de su vida: un posavasos, los enseres de ella, una canción que escucharon... Es una historia de amor recordado y, a la vez, una lista de elementos de cultura popular que podrían componer un llamado Museo de la Inocencia".

**¿Los zares llevaban pijama?** Esos 35 años de amor de la novela de Pamuk son exactamente la

mitad de los 70 a lo largo de los que se extiende la acción de *La casa del propósito especial* (Salamandra/Empúries, noviembre), obra en la que el irlandés del *pijama de rayas*, John Boyne (Dublín, 1971), explora uno de los temas históricos que siempre le apasionaron: el final de la saga de los zares, los Romanov, explicada por Georgi, uno de sus guardaespaldas, que, en los años 80, recuerda su vida junto a su esposa Zoya, enferma terminal en un hospital finlandés. En palabras del propio Boyne, "es la historia de un joven arrancado de su pueblo miserable y arrojado en el corazón de un imperio agonizante. Con acceso directo a los secretos de Nicolás y Alejandra, las maquinaciones de Rasputín y los eventos que condujeron al fin de la autocracia, es también la historia de un matrimonio, el marido que encuentra imposible vivir en el presente y la esposa que es incapaz de reconciliarse con el pasado. Es en parte una historia de amor, un relato épico y una tragedia, y va del San Petersburgo revolucionario hasta el París posterior a la I Guerra Mundial, o el Londres de los bombardeos".

**En Japón se sueña raro.** Por su parte, Tusquets y Empúries rescatan en noviembre un Murakami de 1985, *El fin del mundo y un sombrío País de las Maravillas*, onírica propuesta del japonés sobre el subconsciente y la identidad, dividida en dos partes paralelas, una narrada por un sistema informático y otra situada en una extraña y aislada ciudad a cuyos habitantes no se les permite tener sombra.

**Y además...** Otros títulos que tener en cuenta son *El lamento del perezoso* (Seix Barral/Columna, septiembre), la nueva obra de Sam Savage, el autor de *Firmin*, protagonizada esta vez no por un roedor sino por un Quijote de nuestros días que, a pesar de que ve desmoronarse su mundo por todos lados (trabajo, vivienda, es-



**Debut.** Eduardo Mendoza se estrena con *Tres vidas de santos* en el género del relato

ROSER VILALLONGA / ARCHIVO



**Vuelve el Nobel.** El escritor turco Orhan Pamuk regresa con una novela sobre el amor



**Mil páginas.** *La noche de los tiempos* es la nueva y larga obra de Antonio Muñoz Molina

KIKO HUESCA / EFE / ARCHIVO



**A punto.** Isabel Allende publica ahora *La isla bajo el mar*, la historia de una esclava mulata



**DOS CONGRESOS EN EL ARRANQUE DEL CURSO EDITORIAL****Aniversario de FCC**

42 expertos analizan el futuro de la palabra en un congreso de Fondo de Cultura Económica

**Las amenazas**

El encuentro servirá para debatir sobre el lector digital y las nuevas tecnologías

**¿En crisis?**

La XIII Feria del Libro de El Salvador reúne a unas 500 editoriales y espera superar la cifra de 58.000 visitantes



KIM MANRESA / ARCHIVO

posa...), escribe enloquecidamente. Háganle un hueco junto a lo último de Doris Lessing, *Alfred y Emily* (Lumen/Edicions 62, octubre), la historia –primero– ficticia de sus padres, es decir, cómo les habría ido sin la guerra y –después– la real: cómo fue la vida de la pareja que trajo a la escritora al mundo. Para amortiguar la dureza del contraste, puede ser una buena terapia la lectura de *Burlando a la Parca* (Anagrama/Bromera, septiembre), ópera prima de Josh Bazell, enloquecida trama cómica –entre *House* y *Los Soprano*, afirman sus astutos editores– cuyo autor es un médico residente en San Francisco que ha convertido en material literario las miserias de los servicios hospitalarios de urgencias, con un antihéroe, también médico, adicto a los medicamentos y que debe curar a un mafioso. Otra sorpresa de la *rentrée* podría ser el también norteamericano Andrew Sean Greer (Washington, 1970) y su *Historia de un matrimonio* (Salamandra, octubre), llena de sorpresas y que plantea la inquietante pregunta de: ¿conocemos realmente a la persona amada? Por su parte, el último Príncipe de Asturias de las Letras, el albanés Ismail Kadaré (1936), publica *El accidente* (Alianza/Edicions 62), donde con la excusa argumental de analizar un accidente de tráfico acabará hablando del amor, la política, los malentendidos y las guerras. Por supuesto, los amantes de la novela negra nórdica verán satisfechas sus ansias con no-

vedades de Henning Mankell (*El hombre inquieto*, en octubre en Tusquets), de Anne Holt, de Asa Larsson y de Mari Jungstedt, además de un estuche con los tres volúmenes de *Millennium*.

También habrá nuevos títulos de Matthew Pearl (*El último Dickens*), Andrea Camilleri (*El color del sol*), Monica Ali (*En la cocina*), Kenzaburo Oé (*Renacimiento*), E.L. Doctorow (*Ciudad de Dios*), Tom Sharpe (*Los Grope*), Mario Puzo (*El siciliano*) o Paulo Coelho (*El vencedor está solo*).

**FICCIÓN EN CASTELLANO**

**Santoral mendociano.** Hablar de Eduardo Mendoza (Barcelona, 1943) como de un debutante produce rubor. Pero, en rigor, eso es lo que hará en octubre el autor de *La ciudad de los prodigios* al publicar *Tres vidas de santos* (Seix Barral), pues se trata de su primer libro de relatos. En concreto, contiene tres historias cortas: *La ballena*, ambientado en el Congreso Eucarístico que se celebró en Barcelona en 1952, *El final de Dubslav*, narración africana y existencial, y *El malentendido*, una reflexión cruda sobre la creación literaria y el difícil diálogo entre clases sociales. ¿Qué tipo de santos son estos?, puede uno preguntarse. Y el autor responderá: “Son gente dispuesta a renunciar a todo por una idea”.

**Antes de que la guerra estalle.** Un mes después, la misma editorial publicará *La noche de los tiempos*, la nueva y ambiciosa no-

vela de Antonio Muñoz Molina (Úbeda, 1956), mamotreto de mil páginas en que su autor refleja la crispación y el desconcierto que precedieron a la Guerra Civil a través de la historia de Abel, un arquitecto que trabaja en Madrid y que viaja a EE.UU. para hacer de profesor visitante, dejando atrás a esposa e hijos.

**La esclava rebelde.** Y, para deleite de sus miles de seguidores, la chilena Isabel Allende (1942) vuelve desde finales de agosto con *La isla bajo el mar* (Plaza y Janés), la historia de Zarité, una esclava mulata en el Santo Domingo del siglo XVIII que no se resigna a su falta de libertad.

**Y además...** Rodrigo Fresán (Buenos Aires, 1963), tras ver recuperada en septiembre su *Historia argentina* en Anagrama, publicará en octubre *El fondo del cielo* (Mondadori), novela en la que explora, con un cierto tono de ciencia ficción, los cruces espacio-temporales y la fuerza del amor como ímpetu rector de nuestros destinos, a través de la historia de dos jóvenes que comparten: a) su gusto por la observación de las estrellas y b) el amor por una misma chica. También muy personal es *Nocilla Lab* (Alfaguara, octubre), culminación de la trilogía *Nocilla* de Agustín Fernández Mallo (A Coruña, 1967), o sea, la literatura entendida como un hipnótico zapping posmoderno. También se hablará, y mucho, de los relatos de *Matar en Barcelona* (Alpha Decay, septiembre), escritos por doce autores –entre ellos, Javier Calvo, Lucía Ramis o Sabino Méndez– que se han inspirado en otros tantos crímenes reales cometidos en las calles y habitaciones de la *gran encisera*. Por su parte, Belén Gopegui (Madrid, 1963) explora en *Deseo de ser punk* (Anagrama, septiembre) la rabia adolescente y ese sueño, transgresor y liberador, con cresta de colores y tachuelas, que alumbró a tantos jóvenes de toda una época. Se esperan también las obras de Luis Landero, *XX* (Tusquets, noviembre), y Adolfo García Ortega, *El mapa de la vida* (Seix Barral, septiembre), así como las de Alvaro Colomer (*Los bosques de Upsala*), Evelio Rosero (*Los almuerzos*), José Ovejero (*La comedia salvaje*) y Horacio Castellanos Moya (*Con la congoja de la pasada tormenta*).

**CLÁSICOS**

**Los demonios de otras épocas.** Un acontecimiento es la publicación de *Los demonios* (1956), de Heimito (léase Jaimito) von Doderer (1896-1966) en Acantilado. Obra monumental y coral, con más de cien personajes extraídos de todos los estratos sociales de la Viena de posguerra. También destacan nuevas ediciones de *El Gatopardo* (Edhasa/Ed. 62) de Lampedusa y de *Manuscrito encontrado en Zaragoza* de Jan Potocki –atención, porque esta es radicalmente diferente a la conocida hasta hoy–, el *Diario de un escritor* de Dostoyevski o los *Cuentos completos* de Stevenson.●

Julia  
Guillamon

**Titulín**

**B**ajo por la pista a toda pastilla, dejó atrás el rellano con los alcornoques que han sobrevivido a todos los incendios, subo la cuesta, paso junto al campo de olivos, junto al almendro, junto a los escombros que durante todo el verano el Ayuntamiento de Colera permite que se acumulen en la viña (trozos de ladrillo, un tubo de Uralita, bolsas de Aguaplast con restos de mortero). Apuro la última recta y, antes de salir a la carretera, contemplo la bahía que forman el Cap de Ras y la playa de Garbet. Entre la línea de boyas de Garbet y las boyas de las playas del Borró hay fondeadas un centenar de embarcaciones. Cada año sucede lo mismo: con la bonanza de los últimos días de agosto, la gente aprovecha para pasear en barco. Salen del puerto de Llançà, recorren sus buenas tres o cuatro millas marinas y fondean frente a la playa, equidistantes unos de otros, con la proa orientada a mar abierto para facilitar la vuelta. Entonces me acuerdo de Stefan Zweig.

A finales de los años treinta, Zweig visitó la localidad brasileña de Ouro Preto, la antigua Villa Rica de los tiempos de la colonia. Le llevaron a ver las minas donde en aquella época trabajaban ocho mil personas. El tacto del oro le trajo a la memoria una visita a las cámaras acorazadas del Banco de Francia, antes de la guerra europea. “Una vez más advertí la magia diabólica que en todos los siglos ejerce ese metal amarillo sobre los hombres. Reconocí por primera vez con la vista y los sentidos todo el absurdo de esta servidumbre cuando vi en París los subterráneos del Banco de Francia, cuando como en una especie de fortaleza a muchísimos metros debajo de la tierra yacía en lingotes la pretendida riqueza de Francia,

**Venus se había refugiado en el fondo del océano mientras Cupido seduce a la hermosa Psique**

muerta y fría, en realidad millones y miles de millones imaginarios, cuando vi todo el trabajo, todo el arte y toda la fuerza intelectual que se emplean para volver a guardar en el seno de la tierra, en una mina artificialmente construida en París, el oro penosamente extraído en África, América y Australia”.

Llego a la playa, me quito las botas. De tantas excursiones se me ha quedado la marca del calcetín en el tobillo (el otro día, a Jennifer López la ponían de vuelta y media en una revista porque lucía esas marcas con un vestido de noche). Cae la tarde. Una detrás de otra, las barcas abandonan su estacionamiento y van doblando el Cap de Ras de regreso al puerto. La bahía se queda desierta. Al fondo, una nube de gaviotas persigue un banco de caballas. Pienso en la gaviota parlanchina que en el *Asno de oro* de Apuleyo sale al encuentro de la diosa del Amor. Venus se había refugiado en el fondo del océano mientras Cupido, desobedeciendo sus órdenes, seduce a la hermosa Psique. “Tu hijo por una prostituta de las montañas y tú por nadar en el mar os habéis retirado y, debido a ello, no existe ya placer alguno, ni donaire, sino que todo es desagradable, feo y grosero”.



DANILO SCHIAVELLA / EFE / ARCHIVO